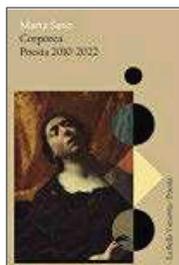


Coherencia, pasión y ferocidad marcan esta antología donde **Marta Sanz** recoge los versos de más de una década

Crónica de una derrota anunciada



MARTA SANZ
CORPÓREA.
POESÍA 2010-2022
La Bella
Varsovia. 420
páginas. 19,90 €



**UNA VOZ
DESCONOCIDA**
Valgan estos versos como divisa: “Años, desgarramientos, placer,/ el hueco que nos dejan los ausentes animales, la fuerza en el trabajo [...] nos dibujan el cuerpo [...] Todo es una hermosura de la que no nos vamos a arrepentir”

por **JORDI
DOCE**

Un poema tipo de Marta Sanz (Madrid, 1967)

suele empezar con un verbo conjugado en primera persona de presente de indicativo: «Digo carne», «En mi sueño político friego», «Mientras espero en un andén del metro»... Hay en este volumen otras maneras de abrir el grifo de la escritura, pero todas remiten en última instancia a ese yo presentista y a un vitalismo tan instintivo como voluble, pues lo mismo se toca con lo confesional que invoca referencias tomadas del imaginario infantil, la cultura popular o las texturas de plástico de la modernidad capitalista.

Las algo más de cuatrocientas páginas de *Corpórea*, cuyo revelador subtítulo es *No quiero perder a mi animal. Que no se vaya*, recogen algo más de una década de escritura lírica, y lo hacen bajo el signo de la coherencia, la pasión crítica y el inconformismo. A los libros ya editados (*Vintage* o *Cíngulo y estrella*, todos ellos en Bartleby) se unen conjuntos inéditos de diversa extensión y limaduras de ese proyecto autobiográfico que fue *Clavícula*. Que Sanz tiene mundo y lenguaje propios es evidente; pero casi tan decisiva es una compulsión expresiva que desborda las fronteras entre géneros.

Esta es la gran virtud de su escritura, pero puede ser también su limitación: algunas de las «esquirlas» de *Clavícula* son propias de un diario íntimo; los lectores reconocemos en *El cáncer de mi padre* el *staccato* de sus columnas periodísticas. Con todo, poemas poderosos como *Sermón del cuerpo*, *De qué se alimentan los ciervos* o *La harpía nodriza de Peter Pan* nos recuerdan que Sanz gana en las distancias largas, cuando la escritura se deja tironear por el carácter obsesivo de sus imágenes, una ferocidad que la distingue y eleva entre sus contemporáneos. **L**